

Evaluación del bienestar animal mediante la semiología ambiental, poblacional e individual. Su incidencia en la producción tambera en el departamento de Chapaleufú, provincia de La Pampa, Argentina

Otrosky, R.N.; Heritier, J.M.; Vera, O.A.; Ierace, A.J.M.; Della Croce, M.R.; Galletti, E.R.J.; Vespoli Pucheu, M.V.; Rio, F.J., Gonzalez, J.M.; Mata, H.T.; Ramirez, L.P.; Lager, J.R.

Facultad de Ciencias Veterinarias, UNLPam. General Pico, La Pampa.

En el tambo, la extracción de la leche depende del equilibrio entre la acción conjunta de la ordeñadora y de la liberación hormonal del propio animal que puede afectarse por factores negativos externos que aumentan el volumen de leche residual en la glándula. Respetar el bienestar animal contempla la bioética, el respeto hacia el animal, el conocimiento de su incidencia sobre la producción pecuaria y las normativas nacionales e internacionales. Factores negativos internos, referidos al animal (salud, alimentación, entre otros) y factores negativos externos como el ambiente, los manipuladores y las instalaciones, se traduce en una merma en la producción y un aumento del riesgo de enfermedades como mastitis o pododermatitis infecciosa. La semiología ambiental y poblacional hace referencia a los aspectos del bienestar animal que propician a través del confort una máxima producción animal. Al afectare el bienestar de los animales, se modifican constantes fisiológicas, como el nivel de cortisol plasmático, cambios a nivel hemático, descenso de la producción láctea y cambios en la calidad de la leche (alto conteo de células somáticas, reducción de la concentración de grasa, reducción de la concentración de lactosa y cambios en los caracteres organolépticos en la leche pasteurizada). Se realizaron encuestas en los establecimientos lecheros contemplando parámetros ambientales, poblacionales y de manejo. Del análisis de las mismas se determinaron las siguientes deficiencias en los espacios de las instalaciones, en los corrales de espera, en el estado de

comederos de la salas de ordeño, mala calidad de agua y aguiadas. Poblacionales: carga de animales en los corrales de espera, lotes desperejos, condiciones de estrés. Individuales: claudicaciones, llenado ruminal, presencia de caninos. A su vez, se realizaron muestreo de sangre de aproximadamente 60 animales, para determinar cortisol y calcemia. Las afecciones encontradas de mayor prevalencia fueron: pododermatitis infecciosa bovina, mastitis, hipocalcemia puerperal y aborto. Los valores de signos vitales obtenidos mostraron una temperatura corporal oscilante entre 38,0 °C y 40,3 °C (VN: 38,0 °C – 39,5 °C), la frecuencia respiratoria registradas varió entre 28 y 40 movimientos respiratorios por minuto (VN: 16 – 30) y para la frecuencia cardíaca los valores se ubicaron entre 60 y 85 movimientos cardíacos por minuto (VN: 60 – 70). Los valores de cortisol oscilaron entre 5,70 y 189,30 ng/ml (VN: hasta 19,259 ng/ml). Los parámetros clínicos evaluados se realizaron después del ordeño, al salir de la sala de ordeño y acceso a manga para su control. De las encuestas realizadas se detectaron deficiencias ambientales, poblacionales, individuales que influyeron en el bienestar animal determinando su expresión en los niveles de cortisol sanguíneo.